

In memoriam: Carlos Enrique Betolaza

SESIÓN DEL CONSEJO DIRECTIVO DEL 4 DE FEBRERO DE 2009. FALLECIMIENTO DEL ESCRIBANO DOCTOR CARLOS ENRIQUE BETOLAZA. PALABRAS EN HOMENAJE A SU MEMORIA.

En la sesión del 4 de febrero de 2009, en la que se encontraban presentes los escribanos Víctor R. Di Capua, Rita J. Menéndez, Ricardo M. Solá Bertomeu, Irene Recalde, Ricardo C. A. Blanco, María Evelina Massa, Enrique H. J. Garbarino, Griselda J. Jatib, Juan José Nigro, Alberto Horacio Hueyo, R. Gastón Courtial, Fernando de Abreu, Angélica G. E. Vitale, Raquel Colomer, Ana Lía Díaz Prandi, Patricia A. Lanzón y Silvia Impellizzeri, la señora Secretaria del Colegio de Escribanos de la Ciudad de Buenos Aires, escritora Rita Menéndez, cumplió con el penoso deber de dar cuenta del fallecimiento del doctor Carlos Enrique Betolaza, ocurrido el 2 de febrero de 2009 y dio lectura a un texto en su recuerdo del que a continuación se reproducen algunas partes:

"El doctor Carlos Betolaza nació en la Capital Federal el 20 de julio de 1950 y obtuvo su título de abogado en el año 1988. Estuvo inscripto en la matrícula profesional a cargo de este Colegio desde el 1º de septiembre de 1988. Ingresó como empleado administrativo de la Institución el 21 de agosto de 1972, desempeñando tareas en la Comisión Organizadora del Congreso Internacional del Notariado Latino que se desarrolló en Buenos Aires en el año 1973. En el año 1974 ingresó a la Secretaría Administrativa del Colegio, en la que permaneció hasta el año 1981. Ese año debido a su nombramiento como Jefe de División Prestaciones Ley 21.205 pasó a desempeñarse en la Caja Notarial Complementaria, función que ejerció hasta el año 1986 en que se lo designó abogado adscripto a la Asesoría Legal y Sumarios. Desarrolló también tareas en el Registro de la Propiedad Inmueble de la Capital Federal y fue apoderado legal de este Colegio. En el año 1998 fue nombrado Jefe del Departamento de Secretaría, cargo que revestía al momento de su fallecimiento.

En ese cargo asistió en forma directa a los sucesivos Consejos Directivos, exhibiendo en el cumplimiento de dicha tarea una energía, responsabilidad y compromiso formidables, y colaboró con ellos además de por su eficiencia, a través de sus invalores conocimientos sobre el manejo del sector, el funcionamiento de la Institución y el de los organismos que se relacionan con ella. El doctor Betolaza era quien recibía y atendía al notariado de la demarcación en muchas de sus inquietudes, con mesura y tratando en todo momento de aportar soluciones. Ante variadas circunstancias, actuaba

como nexo entre los escribanos y el Colegio, siempre con la mira en lograr la concordia y la armonía de la familia notarial”.

Luego de leído el texto, a indicación del señor Presidente, escribano Víctor R. Di Capua, los señores consejeros se pusieron de pie para guardar un instante de silencio en homenaje a la memoria del doctor Carlos Enrique Betolaza. A continuación, la señora Secretaria destacó que el doctor Betolaza fue un colaborador invaluable para los consejeros y los Consejos Directivos con los que actuó como jefe del Departamento de Secretaría. Expresó además que era una persona muy voluntariosa y cordial, sumamente diligente, que se desplazaba por todos los despachos del Colegio, desde el del señor Presidente, pasando por el del Vicepresidente y de los Secretarios, así como por las demás dependencias del Colegio, siendo siempre una persona afable, que se manejaba con respeto con todos los escribanos y los empleados de la Casa.

La escribana Menéndez remarcó que para los empleados de su Departamento, tal como ellos lo expresaban siempre, el doctor Betolaza era un maestro. Como una paradoja de la vida el doctor no tuvo hijos, y sin embargo a todos sus empleados, sobre todo a los más jóvenes, les brindaba un trato paternal, llamándolos a cada uno “querido” o “hijito”, y transmitiéndoles sus enseñanzas. Finalmente expresó que si bien ya no se encuentra físicamente esa gran persona que fue el doctor Betolaza, la impronta que él dejó en el Colegio de Escribanos en las tareas cotidianas hará que su recuerdo esté siempre presente. Luego de las palabras de la Secretaria de la Institución, las consejeras María Evelina Massa y Angélica G. E. Vitale refirieron afectuosos recuerdos sobre el desaparecido Jefe de Secretaría, en tanto la Prosecretaria, escribana Irene Recalde, destacó “su sentido de la ética, su discreción y su buena predisposición hacia todos los consejeros”.

Por último tomó la palabra el señor Presidente del Colegio, escribano Di Capua, quien luego de recordar los años en que compartió la actividad con el doctor Betolaza expresó que la mejor demostración de lo que fue su personalidad está definida por el llanto del personal el día lunes 2 de febrero, en que realmente el Colegio de Escribanos estuvo de luto y lloraban no sólo sus compañeros de Secretaría sino los empleados de todo el Colegio y por la innumerable cantidad de llamados que recibió de escribanos, lo que demuestra que el sentimiento es unánime. A lo que agregó: *“Desgraciadamente la vida presenta estas circunstancias, y así como a nadie le preguntaron si quería nacer y ese es un acto de la vida, es necesario advertir que también la muerte es un acto de la vida. Después de todo lo que el doctor Betolaza ha hecho en vida, seguramente en este momento nos está mirando a todos desde el cielo”.*